

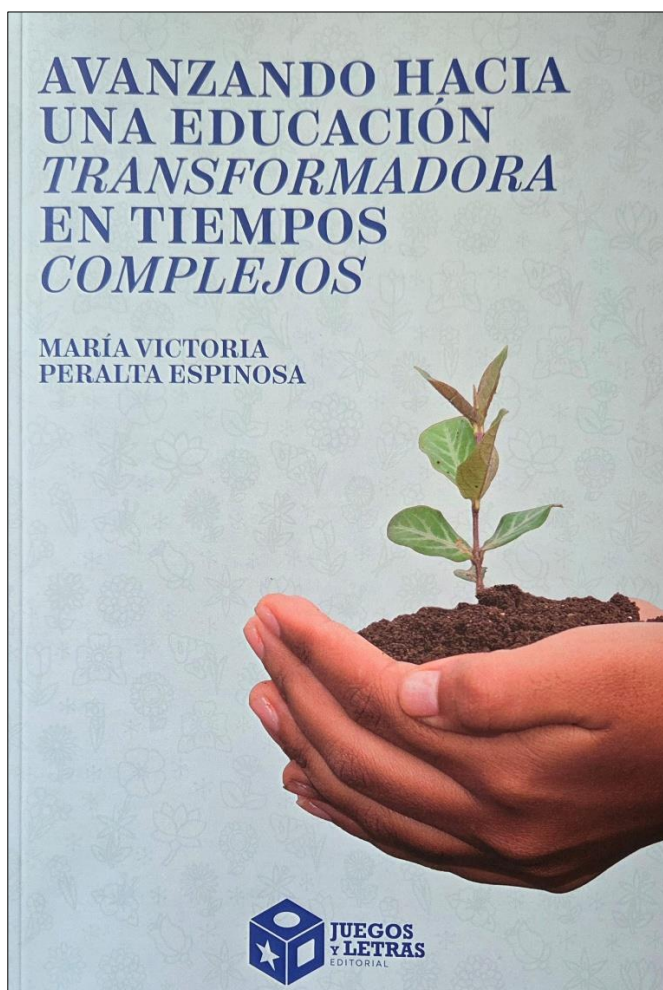


Ante las dificultades del mundo actual, la educación debe transformarse

Faced with the difficulties of today's world, education must be transformed

Diante das dificuldades do mundo atual, a educação deve se transformar

Jaime Caiceo Escudero
Universidad de Santiago de Chile (Chile)
<https://orcid.org/0000-0002-2808-140X>
jcaiceo@hotmail.com



PERALTA ESPINOSA, María Victoria. *Avanzando hacia una educación transformadora en tiempos complejos*. Santiago de Chile: Editorial Juegos y Letras. 2025.

Recibido: 21/12/2025

Aprobado: 03/02/2025

Este nuevo texto de la Premio Nacional en Ciencias de la Educación 2019, María Victoria Peralta, Educadora de Párvulos, consta de dos Preámbulos, 7 capítulos, conclusiones y una extensa bibliografía.

En los Preámbulos la autora cuenta a los lectores qué la llevaron a escribir este libro y llama a la reflexión del texto a quienes lo lean.

En el primer capítulo, ‘Comencemos por lo esencial: ¿Por qué y para qué avanzar a una educación transformadora? Una primera aproximación’, señala que el COVID 19 dejó al descubierto a nivel mundial una serie de problemas, tales como la desigualdad, la violencia, la soledad, el hambre, etc. Por ello, la autora se pregunta “¿Por qué el tejido social se rompió y no pudo responder a todas las necesidades que surgían? ¿Qué pasó con los valores como la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad, etc., frente a la recolección y distribución de recursos y ayudas?” (p. 19). Más adelante agrega: “¿En qué fallamos? ¿Podemos hacer cambios para propiciar una vida mejor para todos? ¿Cómo? ¿Qué rol le cabe a la educación en ello?, y ¿es válida cualquier tipo de educación? (Ibid). Luego de citar a varios autores chilenos y extranjeros y a instituciones como la UNESCO, concluye: “Los antecedentes expuestos (...) son algunos de los muchos ‘por qué’ iniciales y de los ‘para que’ que involucra esta gran invitación a realizar una *educación transformadora* acorde a los complejos, pero esperanzadores tiempos actuales” (p. 25).

‘¿Qué sería una *educación transformadora* en su esencia y como punto de partida para la reflexión-acción? es abordada en el segundo capítulo. Las consecuencias del COVID 19 han sido, entre otras: problemas socioemocionales, mayor stress, problemas en el sueño, violencia a través de las redes sociales; sin embargo, el sistema educativo ha seguido igual, pero hay autores, como Paulo Freire, que han planteado desde hace tiempo la necesidad de una ‘pedagogía de la esperanza’. La Dra. Peralta concluye: “La base de una *educación transformadora* es partir por la autoconciencia de la necesidad de seguir el camino de perfeccionamiento humano, y empezar una autotransformación en lo personal y en todas nuestras dimensiones. Lo importante es hacerlo con esperanza, con la actitud de que ‘se puede’ y de que es ‘urgente’ hacerlo y realizarlo” (p. 34).

El capítulo tercero desarrolla ‘Los aportes de instituciones especializadas a la necesidad de cambios contextuales, sociales y educativos acordes a estos complejos tiempos’, indicando lo que han señalado: Las Naciones Unidas -ONU- plantean una Agenda para el desarrollo sostenible que implica no sólo el cuidado del medioambiente, sino que también el trabajo social (lo económico), lo político, la Inteligencia Artificial -IA- y lo ético. La UNESCO¹ indicó en el 2022: “La humanidad y el planeta Tierra están amenazados. La pandemia ha servido solo para demostrar nuestra fragilidad y nuestra interconexión. Ahora se necesita actuar urgentemente de forma conjunta, para cambiar el rumbo y reimaginar nuestros futuros” (p. 41). Luego agrega este organismo internacional que es necesario preocuparse de la educación de la primera infancia y mejorar la pertinencia y la calidad de los currículos y la pedagogía en materia de AEPI². La autora del texto acota: “Pensamos que esta estrategia que se orienta a lo curricular es suficientemente explícita, y no requiere mayor explicación. Lo que se hace necesario, es que los países asuman este llamado y reelaboren propuestas curriculares oficiales que incorporen estas orientaciones” (p. 42). La UNICEF³, por su parte, sostiene: “De cara al año 2050 tenemos dos alternativas. Podemos seguir por el mismo camino y arriesgarnos a vivir en un mundo donde millones de niños y niñas se queden atrás, sin desarrollar todo su potencial y sin disfrutar de sus derechos. O podemos decidir cambiar el rumbo y optar por un futuro donde todos los niños y niñas sobrevivan, prosperen y construyan

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

² Atención y educación de la primera infancia.

³ Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia.

el mundo que les rodea” (Ibid). La OMEP⁴, a su vez, afirma que la educación de la primera infancia “debe ser inclusiva, aceptable y adaptable. La fragmentación afecta la naturaleza holística de AEPI y corre el riesgo de priorizar los cuidados relacionados con el trabajo y/o la escolarización prematura en la búsqueda de supuestos logros académicos sobre enfoques centrados en el niño y basados en el juego” (p. 43); ser aceptable significa “apropiada a las características de desarrollo de la primera infancia, ejerciendo su derecho a jugar, generando ambientes de bienestar, ofreciendo seguridad para la exploración del entorno, fomentando las interacciones sociales y los lazos afectivos” (Ibid); también debe ser adaptable, pues “debe ofrecer una educación enriquecida que permita la participación, la creatividad, el arte, la imaginación, la fantasía, la exploración, la libertad de expresión, con el fin de construir humanidad en ambientes agradables y acogedores en los que los niños y las familias disfruten la coexistencia” (pp. 43-44). Finalmente, el Congreso Futuro⁵ reúne a científicos, filósofos, Premios Nobel y otros personajes de nivel mundial que exponen los temas de mayor interés cada año; en el año 2025, “la pregunta central fue: ¿Qué humanidad queremos ser? siendo su propósito central reflexionar sobre el vínculo entre lo humano y la tecnología” (p. 44). A modo de conclusión, la Educadora de Párvulos, señala que los diversos llamados de las diferentes instituciones mencionadas “está la labor que puede realizar la educación a través de todas sus posibilidades: formal, no-formal y refleja (familiar), lo que es central por el rol socialmente asignado de formar personas comprometidas que generen mejores condiciones sociales y naturales, que puedan revertir los importantes problemas que nos aquejan, y crear un mundo mejor” (p. 46).

En el capítulo cuarto expone ‘¿Cuáles fundamentos sustentan la educación transformadora en un enfoque posmoderno desde el ámbito de las ciencias y las disciplinas?’. Al respecto, desde la postmodernidad la autora señala: “La gran noticia es que el conocimiento que se está construyendo en estos tiempos, y en especial en las ciencias sociales, reconoce, por ejemplo, la enorme influencia que tienen los entornos sociales, culturales y naturales en el desarrollo infantil y en cada persona, favoreciendo una diversidad de aprendizajes de la cotidianidad como valiosos, los que habitualmente han sido poco considerados por las culturas dominantes” (p. 50); luego agrega el aporte de diversas personalidades, entre las cuales se encuentran: Humberto Maturana, “plantea que para todo ser vivo es distinta, pues ésta se percibe de acuerdo con los procesos sensoriales de cada organismo. Agrega que la experiencia del vivir se realiza en la corporalidad, y por ello es única e intransferible, pero ocurre siempre en la interacción con nosotros, con el ambiente y consigo mismo” (p. 51); luego, agrega, “los seres vivos somos sistemas autopoieticos moleculares, o sea, sistemas moleculares que nos producimos a nosotros mismos, y la realización de esa producción de sí mismo como sistemas moleculares constituye el vivir” (Ibid); en relación a la educación acota que “lo fundamental es la conducta de los adultos. Los niños se transforman en la convivencia y va a depender de cómo se conduzcan los mayores con ellos, no solamente en el espacio relacional, material, sino que en el espacio psíquico” (Ibid); y luego agrega: “Si creamos un espacio que acoge, que escucha, en el cual decimos la verdad y contestamos las preguntas y nos damos tiempo para estar allí con el niño o niña, este niño se transformará en una persona reflexiva, seria, responsable que va a escoger desde sí” (Ibid). Martín Seligman sostiene que “tener presente la gama de emociones positivas que puede experimentar el ser humano es importante ya que habitualmente se estudian más las negativas, que, si bien cumplen un rol adaptativo y que hay que aprender a manejarlas, muy poco se abordan las positivas, el cómo fortalecerlas y su aporte a una mejor vida” (p. 52). Daniel Goleman en su obra *La Inteligencia Emocional* señala que ésta consiste en “la capacidad de reconocer nuestras propias emociones y las de los demás, de motivarnos y

⁴ Organización Mundial para la Educación Preescolar.

⁵ Organización científica organizada por el Senado de Chile, con la participación de la Academia Chilena de Ciencias y las universidades del país; se realiza anualmente desde el 2011.

de manejar adecuadamente las relaciones” (p. 53). Stefan Klein, por su parte, señala que “nuestros cerebros tienen un especial circuito para la alegría, el placer y la euforia, es decir que tenemos un sistema para la felicidad” (Ibid). La Dra. Peralta concluye que todos los autores vistos, más otros, “reconocen junto a la dimensión cognitiva del ser humano, la subjetividad, la diversidad y lo relativas que son nuestras actuaciones, y así evidencian que para asumir las complejidades e incertidumbres actuales se debe reconocer el carácter holístico⁶ que tenemos” (p. 58); la transdisciplinariedad nos ayuda a comprender mejor lo que cada ser humano es.

‘Abordando los temas más sutiles del desarrollo humano desde la mirada de grandes sentipensadores: la felicidad y espiritualidad’ es presentado en el quinto capítulo. La felicidad ha sido buscada por el ser humano de todos los tiempos; últimamente las Naciones Unidas proclamaron el ‘Día de la Felicidad’ el 28 de junio de 2002. El reporte que Gallup realiza anualmente coloca a los países escandinavos como los lugares en que la población es más feliz porque tienen confianza en sus gobiernos y en sus instituciones; en cambio, en los países con gobiernos corruptos e instituciones débiles se ubican en los lugares de menor felicidad de sus habitantes; algunas de las variables que se consideran son: “El ingreso per cápita, la esperanza de vida saludable, el apoyo social, la libertad para tomar decisiones de vida, la generosidad y la percepción de corrupción” (p. 62). Existen estudios sobre Chile que “muestran nuestro estado general un tanto negativo en porcentajes importantes de la población tanto adulta, como infantil, con altos niveles de estrés, agresividad, depresión, inactividad e invisibilidad frente a los problemas que nos aquejan socialmente y, por tanto, en el desarrollo personal” (p. 64). Pero lo importante es que el ser humano posee la capacidad psíquica para ser feliz. Por otra parte, abordar el tema de la espiritualidad es más complejo porque se relaciona generalmente con el tema religioso y el libre albedrío del ser humano; sin embargo, grandes personalidades como Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Gabriela Mistral⁷, Teresa de Los Andes⁸ y Alberto Hurtado⁹ la han sentido o buscado en sus vidas; desde el punto de vista de las ciencias, la espiritualidad ha sido abordado hace menos de un siglo; por ejemplo Howard Gardner plantea las ‘Inteligencias Múltiples’ y entre ellas se encuentra una inteligencia existencial o trascendente, la cual la define como “la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a los rasgos existenciales de la vida, el significado de la muerte y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte” (p. 73); a su vez, Francesc Torralba señala que “la vida espiritual está en potencia en el ser humano¹⁰ y requiere de unas condiciones, de unos contextos y de una educación para que se articule creativamente y para que alcance su máxima expresión” (pp. 73-74); por su parte, Humberto Maturana, en su obra *El sentido de lo humano* “coincide con una visión integral de la espiritualidad y de constituir un componente esencial del ser humano, es un estado de conciencia” (p. 74). María Montessori es invitada por la UNESCO a París en “donde proclamó la necesidad urgente de reorientarnos espiritualmente en medio de una creciente economía competitiva, capitalista y consumista” (p. 78); también es muy importante el aporte de Rudolf Steiner, quien “asumió la misión de aportar los fundamentos gnoseológicos para que la humanidad desarrollara una ciencia del espíritu, buscando así poder renovar la sabiduría de los antiguos misterios y de las culturas ancestrales” (p. 79); “asume esta encrucijada de la

⁶ Como un todo.

⁷ Chilena, Premio Nobel de Literatura 1945.

⁸ Carmelita chilena canonizada por S.S. Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro (Ciudad del Vaticano) el 21 de marzo de 1993.

⁹ Jesuita chileno canonizado por S.S. Benedicto XVI en la Plaza de San Pedro (Ciudad del Vaticano) el 23 de octubre de 2005.

¹⁰ Concepto propio de la filosofía aristotélico-tomista.

evolución de las bases para desarrollar una Ciencia Espiritual, abriendo la puerta hacia un camino de libertad en el conocimiento, a la que denomina Antroposofía” (p. 80). Hay que tener siempre presente en el ámbito educativo que “la trascendencia de los primeros siete años de vida radica en que el alma y el espíritu aún no se han independizado del cuerpo. En esta etapa, y especialmente en los tres primeros años, los grandes hitos -caminar, hablar y pensar- revelan con asombro y reverencia cómo el espíritu comienza a manifestarse en el desarrollo evolutivo del niño o la niña” (p. 84). A modo de conclusión, la Premio Nacional indica que “al vincular felicidad y espiritualidad surgen a la vez preguntas básicas sobre las relaciones entre ellas, por ejemplo, ¿si la espiritualidad entendida como parte sustancial en todo ser humano configura felicidad y/o si la búsqueda y vivencia de la felicidad conlleva reconocer y hacer crecer nuestra espiritualidad?, cualquiera que sea la orientación que se le dé” (p. 86).

En el sexto capítulo se explica ‘Desarrollo sostenible: un gran desafío para una mejor vida y humanidad’. Desde hace bastantes décadas se señaló que el planeta tierra no estaba siendo cuidado y que al ritmo que avanza actualmente el calentamiento global habría un colapso; algunos escépticos y desgraciadamente algunos líderes mundiales pensaban que se exageraba; sin embargo, hoy se está en una situación crítica. Sin embargo, el cuidado de la naturaleza no es nueva y la oración de Francisco de Asís así lo revela al admirar y dar gracias a Dios por el sol, por la luna, por el agua y por la naturaleza toda. Por lo mismo, el Papa Francisco eligió el nombre del santo italiano y en 2015 publicó la encíclica *Laudato si'* sobre el ‘Cuidado de la Casa Común’ y en el punto 10 de ella señala: “Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos¹¹. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior”. La cita anterior revela con gran precisión la necesidad del ‘Cuidado de la Casa Común’ o, en términos científicos, la sostenibilidad. La autora del libro señala varias sostenibilidades: parte por la social indicando que “es fundamental avanzar significativamente en el desarrollo integral de las personas, de las comunidades y de sus culturas para conseguir un nivel global de calidad de vida, de convivencia y ciudadanía, con sanidad integral” (p. 95). Respecto a la sostenibilidad económica señala que se “busca impulsar un crecimiento económico que genere riqueza equitativa sin perjudicar los recursos naturales y a las personas que viven y laboran el ello (...) es el de hacer inversiones que aporten a las necesidades reales existentes en la sociedad y asegurar el reparto básico - a lo menos-, de los recursos económicos mediante leyes y prácticas éticas que tengan presente el bien común” (p. 96). Existe también la sostenibilidad política la cual apunta a la necesidad “de agrupaciones y líderes creíbles y positivos, con valores y voluntad por el

¹¹ De hecho, en su incursión a Tierra Santa en el 1219, durante la Quinta Cruzada; impactó al Sultán al-Kamil - de religión islámica- al verlo desarmado y hablando solo de paz; desde entonces las Iglesias construidas en Israel son regentadas solo por los frailes franciscanos. San Francisco también visitó Belén y ello le solidificó su amor a Cristo y su pobreza y así surgió la necesidad de tener un pesebre para las fiestas de Navidad; esta costumbre hoy existe en todo el mundo creyente. A su vez, el 27 de octubre de 1986, S.S. Juan Pablo II convocó al primer Encuentro Ecuménico a todas las religiones del mundo para orar por la paz mundial en Asís, en honor a San Francisco, primer católico que visita y acepta dialogar con la religión islámica y promover la paz; esta tradición la continuaron S.S. Benedicto XVI y S.S. Francisco.

‘bien común’ que se manifiesten en políticas, normativas y proyectos que cuiden ‘lo humano’ en todo sentido: desde sus materialidades, asociaciones (familiares y sociales) hasta su seguridad en todos sus aspectos (Ibid). La autora cierra el capítulo manifestando, que “lo fundamental de la calidad de los centros educativos es el ambiente físico que construyen las personas (adultos y párvulos, con sus conocimientos, habilidades e ideas, en suma, el ambiente y atmósfera humana que se pone en juego en el proceso colectivo, el cual además se va consensuando periódicamente” (pp. 98-99).

Finalmente, la ‘Síntesis de una educación transformadora para el desarrollo humano y sostenible en tiempos complejos y esperanzadores. Propuestas de posibles ejes de una educación transformadora para un desarrollo humano y sostenible’ se exterioriza en el séptimo capítulo precisando: (i) conformación del ambiente humano; (ii) adecuación de los espacios físicos, (iii) posibles metodologías a utilizar y acorde con ellas planificar las actividades a realizar de la educadora, tanto con los párvulos como con sus familias y (iv) la evaluación de todo lo anterior. La Educadora de Párvulos finaliza señalando que “acorde a todo lo anterior, lo que hemos querido hacer con este proceder, es invitar a reflexionar en cuanto a que pueden haber planificaciones y procedimientos evaluativos aparentemente muy bien realizados técnicamente, pero que si se instalan sin que haya un ambiente humano conformado por todas las personas que tienen lugar en una propuesta educativa, que no corresponda a un proceso de transformación personal como base del trabajo a realizar que entre otros, visualice al niño/a como una persona holística con grandes capacidades, no funciona ninguna planificación o evaluación que responda a lo que se desea en una *educación transformadora* del desarrollo humano y a la vez sostenible” (p.112). Tal como se encuentran en la portada del libro las manos (de una educadora y su entorno familiar) y sobre ellas está la tierra (el medio) y enterrada la plantita (niño/a) para que crezca como tal; ello simboliza el proceso educativo de la educación inicial.

Termina la Dra. Peralta con ‘Algunas ideas finales para reflexionar’. Al respecto, los hechos preocupantes a nivel mundial como son las guerras existentes y las políticas arancelarias de Trump han significado que “toda la preocupación se ha ido (...) a lo económico y al parecer no hay espacio, ni recursos, ni visión para abordar la problemática de la educación como un eje central del desarrollo” (p. 117).

Por todo lo expuesto, vale la pena adentrarse en la lectura del presente libro y reflexionar profundamente por los planteamientos expuestos, especialmente para las personas ligadas a la educación latinoamericana y preferentemente a la primera infancia.